

FILOSOFÍA DEL ACTUAR

PROCESO DE TRANSFORMACIÓN EN TERESA DE LISIEUX

Anny de los Ángeles Primera Chirino OCD.*

ABSTRACT:

This is a reflexion on the process of transformation in the life of Therese of Lisieux, in a context of Jansenism and of a theology of controversy versus a good anthropology. She remained focused of God as Love, God as Mercy, moved by the Spirit.

KEY WORDS:

Therese de Lisieux, God is Love, Love, Life, Gospel, Merc.

Breve reseña histórica sobre la visita de las Reliquias de Sta. Teresita a Venezuela

La consigna de la Visita: “El amor se prueba con las obras”.

Teresita Orante, Misionera y Testigo de la fe, Peregrina en Venezuela”

Desde el 28 de Octubre de 2013 hasta el 28 de Enero de 2014, sus reliquias recorrieron la geografía venezolana y estuvieron presentes en el evento continental del CAM4 y COMLA9 que se realizó en Maracaibo, Edo. Zulia del 26 de Noviembre al 1º de Diciembre del 2013.

Venezuela abrió sus puertas para dejarse impregnar de la ciencia de los humildes y sencillos a los cuales Dios abre los tesoros de su corazón.

Venezuela abre las puertas del corazón para ti Teresita. Enséñanos la ciencia de los humildes y sencillos a los cuales Dios abre los tesoros de su corazón.

Al acercarnos a Santa Teresita de Lisieux para conocer su mensaje, la huella que ella está llamada a dejarnos, hay muchas maneras de abordarla.

* Carmelita Descalza de la Comunidad del Monasterio “Nuestra Señora del Carmen y San José Los Chorros, en Caracas”. Actualmente, Priora de la misma. Ha acompañado a las jóvenes en formación durante varios años. Se especializó en Espiritualidad Teresiana en la Universidad de la Mística (CITeS) Ávila- España con una Tesis sobre “La amistad en Santa Teresa de Jesús” en 2004-2005. Ha escrito diversos artículos referentes a la Espiritualidad Teresiana. Correo-e: annyprimera@yahoo.es

Aquí, lo que me parece más importante abordar de su legado, es lo novedoso que el Espíritu realizó en ella. Es el Espíritu quien la impulsa a romper con la imagen de Dios que prevalecía en su época, cosa peligrosa, comprometedora, delicada y riesgosa.

Teresita busca lo esencial de la vida cristiana y desde allí se lanza a buscar a Dios sin miedo; todo su proceso humano de realización cristiana, es decir, su conversión, está marcado por experiencias que la llevan a intuir una realidad nueva que marca un hito en su vida. Ella intuye, comprende, toma conciencia desde la Gracia y a partir de allí se desarrolla su recorrido espiritual que hoy es doctrina.

En Teresa del Niño Jesús, la raíz de todas sus comprensiones es que “Dios es amor”, que se le revelan en Jesucristo que es bondad y misericordia, y esto dilató todos los espacios de su cotidianidad. Comprende, que Dios es su Padre y le otorga su amor en las cosas más sencillas. Descubre, a un Dios que la invita a pasar del Dios-juez al Dios Padre-Madre, de la desconfianza al abandono en Él, de la búsqueda de la perfección a la búsqueda de la comunión con Dios, de la complicación a la simplicidad, de la leyes que esclavizan, a la ley del amor concreto y eficaz que libera, de la inmadurez a la madurez, del ascetismo exterior a la abnegación evangélica, de los méritos a las manos vacías, de una oración complicada a una simple mirada contemplativa, de la María inalcanzable a la María cercana del Evangelio, de las consideraciones puramente espirituales, a la Palabra de Dios.

"Tomo en mis manos la Sagrada Escritura... y la perfección me parece fácil" (Cta. 226).

La vida de Teresita tiene validez en el tiempo porque está enraizada en la Palabra de Jesús.

"Lo que me sustenta durante la oración, por encima de todo es el Evangelio. En él encuentro todo lo que necesita mi pobre alma. En él descubro de continuo nuevas luces y sentidos ocultos y misteriosos"

(Ms A 83v).

Su experiencia nace de una adhesión: querer ser una prolongación del proyecto de Jesús en la historia. Toda vocación cristiana está llamada a ir conformando la propia vida con la vida de Cristo. Teresita escribe en la “historia de un alma” su versión existencial del Evangelio, ella es testigo, es anuncio y propone un camino. Teresa no sólo leyó y oró con el Evangelio sino que se deja seducir por las palabras de Jesús, por sus actitudes y quiso vivir como Él, actuar en cada circunstancia como Él hubiese actuado.

"Jesús me guía momento a momento y me inspira lo que debo decir o hacer". Justo en el momento en que las necesito, descubro luces en las que hasta entonces no me había fijado" (Ms A 83v)

Se dejó modelar por el ideal del Evangelio:

"Sí, Amado mío, he aquí cómo se consumirá mi vida...No tengo otro medio de probarte mi amor que arrojando flores es decir, no dejando escapar ningún sacrificio, ninguna mirada, ninguna palabra, aprovechar todas la más pequeñas cosas y hacerlas por amor... quiero sufrir por amor, e incluso gozar por amor, de esta manera arrojaré flores delante de tu trono; no, no encontraré ni una sola sin deshojarla para ti" (Ms B 4v)

Emprende su camino de santidad que comprende que es vivir el Evangelio y caminar en humildad.

Teresa del Niño Jesús era una joven mujer firme, contraria a como nos la han presentado muchas veces como edulcorada e infantil, más bien, contrario a eso, quiere vivir los valores y las virtudes de la Infancia Espiritual, justamente porque se veía necesitada de poder entronizar en su propia vida la dulzura y la candidez propias de la infancia.

Hay que ser audaz para elegir vivir haciendo de lo pequeño algo grande por amor, arrojada e intrépida, para buscar a la persona con quien no tiene ninguna empatía para hacerle la vida feliz, y en cada encuentro darle la mejor sonrisa. Tomar la iniciativa en la relación con quien no le es agradable, inspirada en el Evangelio, nunca apoyándose en sus propias fuerzas, no como un ejercicio de su voluntad, sino como una conquista del Evangelio en el terreno de su propio corazón.

Ella comprende que ser santa es olvidarse de sí misma. Vivir la experiencia de un proceso liberador desde el punto de vista psicológico, esto la lleva a aceptarse y a llegar a la madurez integral a través de sus propias limitaciones personales y pasar de la hipersensibilidad con la que se auto caracteriza, a la aceptación de su pobreza y así vivir entonces el abandono y la confianza en Dios.

"La verdad es que en el Carmelo una no encuentra enemigos, pero sí que hay simpatías. Se siente atracción por una hermana, mientras que ante otra darías un gran rodeo para evitar encontrarte con ella, y así, sin darse cuenta, se convierte en motivo de persecución. Pues bien, Jesús me dice que a esa hermana hay que amarla, que hay que rezar por ella, aun cuando su conducta me indujese a pensar que ella no me ama: "Pues si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman" (Lucas, 6). Y no basta con amar, hay que demostrarlo. Es natural que nos guste

hacer un regalo a un amigo, y sobre todo que nos guste dar sorpresas. Pero eso no es caridad, pues también los pecadores lo hacen. Y Jesús nos dice también: "A todo el que te pide, dale, y al que se lleve lo tuyo no se lo reclames". Dar a todas las que pidan gusta menos que ofrecer algo una misma por propia iniciativa..." (Ms C, 15v-16r).

Para captar mejor la originalidad de Teresa y situarla en su contexto, hay que evitar leerla desde las categorías actuales. Santa Teresita del Niño Jesús, María Francisca Teresa nació el 2 de Enero de 1873 en Francia. Hija de un relojero, Luis Martín y una costurera de Alençon, Celia Guérin. Ambos fueron beatificados en el año 2008 por el Papa Benedicto XVI, quienes le brindaron un ambiente donde ella pudo crecer, ejercitarse y dar lo mejor de sí, puesto que tenía todos los elementos y las condiciones propias para vivir los valores cristianos. Es la menor de 9 hermanos. Sus hermanas fueron María, Paulina, Leonia y Celina. Todas fueron carmelitas del mismo Monasterio, menos Leonia que fue también religiosa pero del Monasterio de la Visitación. Tuvo además cuatro hermanos, dos niñas y dos varones que fallecieron a corta edad.

En 1877, cuando Teresita tenía cuatro años, murió su madre, hecho que transforma su personalidad, su carácter vivo y espontáneo se torna extremadamente sensible, silencioso y tímido. Este hecho marca su vida de una manera significativa, pero no deja de ser llamativo que justamente a través de las dificultades es que se va forjando en ella un carácter recio, una voluntad firme y una gran agudeza para buscar el verdadero sentido de los acontecimientos que se encierran dentro de la realidad humana, encontrando en ellos a Dios.

El final del siglo XIX es una época especialmente convulsa y difícil. El jansenismo había dejado su huella, se hacía hincapié en un Dios juez, rígido y severo, por ende, la vida cristiana era un combate ascético, había que aplicar al pie de la letra las enseñanzas para merecer la gracia divina.

En medio de este contexto eclesial tan lejos de la verdad del Evangelio, brota la vida de Teresa que nos retorna a él. No se tenía acceso a la Biblia como ahora. Teresa conoció el Primer Testamento por fragmentos copiados por su hermana Celina y lee el Cantar de los Cantares de una copia manuscrita. Y sin embargo le comenta a su hermana Celina:

"Si hubiera sido sacerdote, hubiera estudiado hebreo y griego para poder leer la Palabra de Dios, tal como Él se dignó expresarla en su lenguaje humano". (CA 4.8.5)

Con estas inquietudes y limitaciones Teresa se adentra en la Escritura. Con la Palabra de Dios aprende a orar.

En el Carmelo, cada uno vive en su celda y allí trabaja, medita día y noche la Palabra del Señor velando en oración. Aquí aprende Teresa a iluminar las situaciones vividas y a descifrar el verdadero sentido de la vida que se encuentra encerrado en la cotidianidad.

"Tomo en mis manos la Sagrada Escritura, entonces todo me parece luminoso, una sola palabra abre a mi alma horizontes infinitos" Cta 226

"Teresa no dispuso de un texto completo del Primer Testamento, pero descubrió la meditación de la Palabra de Dios. Sin ninguna preparación, sin ninguna cultura bíblica, cita más de mil veces la Biblia en sus escritos. A los 22 años, dos textos del Primer Testamento cristalizan después de una larga búsqueda, en el descubrimiento de "la vía de la infancia espiritual" que será su gran aportación" (Cf. Mons. Guy Gaucher, Obispo auxiliar de Bayeux y Lisieux, Santa Teresa de Lisieux) Santa Teresita nos muestra en sus escritos una pasión por la Palabra. Se abre al horizonte evangélico que la invita a vivir sólo el día de hoy.

"La vida es un instante, una efímera hora, sólo hoy". (Poesía 5 Mi canto de hoy)

Ella fue descubriendo a la luz de la fe y del ejercicio del amor la realidad de Dios, de sí misma, de los demás, del mundo presente y fue comprendiendo con profundidad creciente las realidades que constituyen la trama del camino del ser. Se forjó como una buscadora incansable de la verdad, que para ella era Jesús mismo y a través de un itinerario espiritual logró un progresivo proceso transformante que me es realmente interesante porque me permite comprender que su camino se ve atravesado por la luz incandescente de la Palabra, mientras que la banda sonora de su itinerario es el amor. Llega así a lo que será su vocación dentro de la Iglesia:

"En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor" (Ms B, 3 v).

Hace de su vida un canto en el que proclama el amor de Dios y su bondad y muestra al mundo el rostro de un Dios humano, un Dios cercano.

Muere el 30 de Septiembre de 1897 a los 24 años. En 1923 es beatificada y en 1925 canonizada. En 1997 el Papa Juan Pablo II la proclama Doctora de la Iglesia. Declarada patrona universal de las Misiones por su ardiente deseo de ser misionera y desde el claustro, del cual nunca salió, acompañar con la oración y el sacrificio cotidiano la siembra del Evangelio.

A la luz de lo expuesto, me permito hacerles una pregunta que surge invariablemente en mí al aproximarme a Teresita:

¿Qué es lo que da origen en la vida de esta joven, que ingresa a un Convento de Clausura a los 15 años, con pocos estudios, oriunda de un pueblo,

a que sus escritos se conviertan en un “Best - seller” con más de 90 ediciones, traducido a más de 60 lenguas en todo el mundo?

BIBLIOGRAFIA:

DE LISIEUX, Teresa, Obras Completas. Centro de Espiritualidad “Santa Teresa”. España (1997).

HADAD TRUJILLO, Emilio, OCD, Comprensiones de Teresa de Lisieux, Editorial CEVHAC, México (2001).

LAFRANCE, Jean, Teresa de Lisieux Guía de almas, Editorial de Espiritualidad, Madrid (1997).

GAUCHER, Guy, Obispo auxiliar de Bayeux y Lisieux, Santa Teresa de Lisieux (2009).